

Italianos de Rosario se opusieron al recorte de Berlusconi

Un grupo de ciudadanos peninsulares se manifestaron frente al Consulado en Rosario en contra del ajuste presupuestario del 60 por ciento de los fondos para el exterior aplicado por el jefe de gobierno de ese país



Berlusconi sacó la tijera para sus compatriotas en el exterior. (Archivo EFE)

Una airada reacción provocó entre los ciudadanos italianos que habitan en Rosario, la decisión del jefe de gobierno de ese país, Silvio Berlusconi, de reducir en 60 por ciento los fondos destinados a sus compatriotas residentes en el resto del mundo.

La preocupación se basa en que la asistencia social que reciben de Italia muchos integrantes de la colectividad de ese origen –que hoy viven en Rosario– podría verse afectada a causa de la cuestionada medida del gobierno peninsular.

Por esa causa, este lunes un número importante de ciudadanos italianos que residen en la ciudad, se reunió frente a la sede del Consulado de Italia en Rosario y se manifestó en contra de la decisión del líder del partido Popolo della Libertá (PDL), que hoy ejerce la jefatura de gobierno.

En 2008, el presupuesto destinado a las colectividades italianas en el exterior fue de 82 millones de euros, pero para 2009 esa cantidad sufriría una caída abrupta y llegaría apenas a 31 millones y medio, es decir, un recorte superior a los 50 millones de euros.

"Grave daño", para Gai

En este sentido, el Movimiento Asociativo de Italianos en el Exterior (MAIE) a través de su representante local en ese país, la senadora Mirella Gai –que votó en contra de la medida gubernamental de Berlusconi– llamó a cerrar filas para rechazar la iniciativa que repercutirá en las colectividades italianas del resto del mundo.

Además, la senadora advirtió que el recorte de fondos afectará a todas las asociaciones e instituciones que operan a favor de la asistencia y tutela de los ciudadanos italianos en el exterior: actividades culturales, educativas, recreativas e informativas, y también en los servicios consulares.

"Esta reducción casi anula el compromiso del Estado italiano a favor de nuestras comunidades en el exterior, pero además causará un grave daño a la actividad e imagen del gobierno en el exterior, sobre todo si se tiene en cuenta que el recorte fue propuesto antes del estallido de la crisis financiera mundial", dijo Gai.

Por su parte, el sector de Giuseppe Ángeli (PDL), representante local de los italianos residentes en el exterior en la Cámara de Diputados de ese país, optó por no hacer declaraciones políticas en ausencia de su referente, quien partió este domingo a Roma.

Aún así, pudo saberse que Ángeli apoyó explícitamente la iniciativa de su copartidario Silvio Berlusconi y no habló con los medios de prensa durante su estadía en la ciudad.

Los italianos que protestaron frente a la sede consular de Rosario, dijeron que ningún legislador debería estar de acuerdo con semejante medida, ni siquiera aquellos legisladores que pertenecen al PDL y que fueron elegidos en el exterior, porque tienen un compromiso con sus votantes.